

grupo de los amigos de Jesús; al de la misa todos podemos concurrir; el del Calvario se realizó una sola vez; el del altar se celebra sin cesar desde veinte siglos en todas las regiones del globo.

Hermanos! decidme cómo podéis privaros voluntariamente de asistir a la sagrada misa todos los días; decidme cómo podéis estar en ella fríamente y sin respeto.

MONSEÑOR CARRASQUILLA

Informe

Que rinde al Intendente del Meta, el Sindico del Hospital Montfort

República de Colombia—Intendencia del Meta—Hospital Montfort—Sindicatura—N° 5—Villavicencio a 1 de Junio de 1917.

Señor Intendente del Meta
Presente.

Esta oficina ha recibido su atto. oficio del 28 de mayo próximo pasado marcado con el N° 559, oficio en el cual Ustia exigía del Sindico del Hospital Montfort de esta ciudad, un informe detallado sobre la marcha del establecimiento a su cargo, etc. etc.

Tanto el interés que las obras de caridad han de despertar en todo corazón sacerdotal, como el cumplimiento de un sagrado deber, impuesto por la sola voluntad de servir a los pobres, excitan al infrascrito a que informe al Sr. Intendente de la manera la mejor posible, sobre todo lo relacionado con la solicitud que le hace ese Despacho.

He aquí por de pronto los datos estadísticos del año:

De Julio de 1916 a Junio de 1917

Entraron

sol. cas. viudos

69 23 9: 101

Salieron

alent. muert. por ot. mot.

65 14 10 : 89

Quedando:

a fines de
mayo

sol. cas. viudos

8 4 1: 13

De suerte que el Hospital ha salvado la vida, en el presente año, a 88 ciudadanos y aliviado la suerte de 14, ofreciéndoles un lecho para exhalar su último suspiro, unas manos caritativas para cerrar sus ojos.

No he de callar que además de estos beneficios y en el mismo lapso de tiempo, se han dado remedios por fuera, a 213 personas.

Lo que arroja un total de: 213 mas 101 o sea 314 enfermos asistidos por el Hospital con los \$ 400 oro que da el Gobierno anualmente, pero, haciendo cuantas economías!

He aquí el presupuesto que pondrá de manifiesto los verdaderos milagros que ha de hacer la Hermana enfermera y las pruebas a que está sometido el Sindico para obtener tan consoladores resultados.

PRESUPUESTO

Alimentación a razón de \$ 20 oro mensuales para el sustento diario de 16 a 18 personas (lo que equivale a \$ 1,50 mensual por persona).	\$ 240
Servicio del Hospital, criados a razón de \$ 2 oro mens.	24
Servicio del Hospital, Directoras a razón de \$ 4	48
Cocina, costura, lavado, etc.	
a razón de \$ 2	24
Alumbrado a razón de \$ 1,50	18
Varia	6
Suma	\$ 360

Quedan para remedios e imprevisos \$ 40 oro.

No hubiera sido por las economías realizadas en la época anterior, cuando el Hospital conforme lo estipula la ley, recibía \$ 800 oro anuales, nos hubiera sido preciso ya, cerrar el establecimiento. Para los remedios en efecto, se ha de contar cuando menos con un gasto anual de \$ 200 oro.

Por esta misma razón, el departamento para las mujeres no se ha podido levantar todavía, por falta de recursos, siendo imprescindible la compra de remedios, gasto al cual hemos atendido hasta hoy con las reservas aludidas en el parágrafo anterior y que desde el principio venían destinadas a las edificaciones proyectadas.

En vista de lo expuesto se hace urgente, urgentísimo el restablecimiento de la renta tal y conforme la reconoce la ley, porque de otra suerte, no sería posible atender a tantas necesidades.

Ahora, si el Supremo Gobierno quisiera llevar a cabo la obra principiada, precisaría ver por el aumento de los locales; solo así podríamos admitir a los enfermos que vienen de San Martín y La Colonia y merecen la hospitalización.

Por este corto informe que no tenemos porque alargar pues los números hablan claro y alto, el Supremo Gobierno se dará cuenta de que todo lo que de él viene, a los pobres vá. No existe infiltración ninguna en la Administración de la renta siendo ad honorem el cargo de sindico y hasta se puede decir, el de Directora, cuando el sueldo de \$ 4 oro mensual que le

viene asignado es mas bien para darle ocasión de hacer la limosna en su propio nombre, que para pagar los servicios que incansablemente esa dignísima hija de Montfort presta día y noche a sus hijos, los mas desgraciados e infelices de esta tierra, los enfermos pobres de solemidad.

Disimule Sr. Intendente, las deficiencias que presentare esta relación y dignese recibir los agradecimientos del Hospital por cuanto tuviere a bien decir, hacer y alcanzar para mejorar la situación actual.

Soy de Ustia Atto. y S. S.

El Sindico del Hospital Montfort

Ls. M. Mauricio Piéres Monplaisir

Viajeros

Salieron para Bogotá: D. Luis Convers C. D. Jorge R. Vajarano y el General Pedro A. Pedraza.

Llegaron de Bogotá el Sr. Jorge E. Leal, el General Pantaleon Cortés y el Sr. Celso Pasos; de Cabuyaro los Srs. Antonio Pacheco y Daniel Téllez; de Quetame el Sr. Sergio Castro; de Fomeque los Srs.: Erasmo Rojas y Augusto Romero.

Siguieron para San Martín los Srs.: Alfredo Sánchez y Leonardo Hernández; para Chipaque el Sr. Isaac Terreros.

La Lectura y el Libro.

En las horas de desencanto originado por los desencantos y las tristezas de la vida, es la lectura la que trae un alivio a nuestro espíritu, un olvido de nuestros pesares.

Refiere Cicerón en sus CARTAS, que cuando él se retiraba, decepcionado, de los asuntos públicos de Roma, dedicábase en absoluto a sus libros con el fin de mitigar sus penas.

El libro nos independiza de muchos perjuicios, de muchas preocupaciones.

¿Y habrá algo más grato que leer a un autor con cuyas ideas estamos identificados? ¿No es verdad que la lectura de una obra en que corren parejas la belleza del estilo y la originalidad de los pensamientos produce indecible placer? ¿No es verdad que muchas lecturas nos dejan una impresión tan profunda que ni el correr de los años puede borrar?

Ello es innegable, y al mismo tiempo hay que reconocer que el libro, en esta época en que el nobilísimo sentimiento de la amistad va desapareciendo, ha venido a reemplazar al amigo.

Macaulay decía que él, sentíase más contento en su biblioteca que en compañía de los hombres más notables de su tiempo.